

**“El Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva
de CIPRODENI como instancia generadora
de Opinión Pública en el tema
de Nueva Visión de Niñez”.**

**Sistematización de la experiencia del Programa de Comunicación
durante el período de 1996 al 2002.**

Guatemala 2002.

Sabrina Morales
Claudia Del Cid

Presentación:

Desde hace 14 años la Coordinadora Institucional de Promoción por los Derechos de la Niñez juega un papel relevante en el tema de Derechos de la niñez y Adolescencia. Sus acciones han estado encaminadas a promover la aceptación y respaldo social hacia el ejercicio pleno de los derechos de la Niñez y Adolescencia. Cuenta con diversos programas articulados en un Plan Estratégico que desde hace más de 6 años ha hecho posible el cumplimiento de su misión y visión.

Uno de estos programas es el de Comunicación, quien ahora toma la iniciativa de impulsar este proceso de sistematización para recuperar su experiencia, valorarla y ponerla a disposición de otras organizaciones e iniciativas comunicacionales y a la vez fortalecer el papel de la Secretaría Ejecutiva en su proyección hacia otros espacios y actores, contribuyendo al cumplimiento de esta misión institucional.

Son múltiples las acciones desarrolladas por el Programa de Comunicación a lo largo de su historia, pero los recursos, el tiempo y la necesidad de priorizar temáticas que nos permitan ir avanzando en la comprensión y mejoramiento de la calidad de nuestro accionar, nos han hecho profundizar en **“la experiencia del Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de CIPRODENI como instancia generadora de Opinión Pública en el tema de Nueva Visión de Niñez”**. Esta experiencia de sistematización es posible gracias al apoyo de Save the Children, Suecia que durante 5 años ha apoyado decididamente al Programa de comunicación.

Esta experiencia de sistematización es un primer ejercicio a cargo del personal que vivió la experiencia y que por lo tanto se ha construido en medio de dificultades y aprendizajes, que han fortalecido la capacidad técnica y la valoración del trabajo del Programa de Comunicación, como de la Secretaría Ejecutiva, a la cual pertenece.

Esperamos también con este proceso, aportar al trabajo que desde la comunicación se realiza para respaldar temas sociales, en el largo camino que aún falta recorrer para construir una sociedad democrática, con una cultura de respeto por las personas, sin importar su edad.

Nuestro Punto de Partida:

Para la experiencia del Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de CIPRODENI, la metodología de la Sistematización ha constituido un instrumento que nos permite volver sobre el camino andado y recoger las lecciones aprendidas, los elementos que han determinado nuestros éxitos y los obstáculos de los procesos ejecutados. La sistematización nos ha invitado a interpretar críticamente la experiencia para descubrir por qué ha sucedido de esta manera.

Nos hemos propuesto sistematizar “La experiencia del Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de CIPRODENI como instancia generadora de Opinión Pública en el tema de Nueva Visión de Niñez”.

Este viaje que iniciamos, será guiado por la búsqueda de los elementos que facilitaron u obstaculizaron desarrollo de estrategias diferenciadas del Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva, que han incidido en la generación de Opinión Pública en el tema de Nueva Visión de Niñez.

Este proceso pretende lograr los siguientes objetivos:

Comprender el desarrollo de la práctica del Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva como Instancia generadora de Opinión Pública.

Determinar los factores que facilitaron y obstaculizaron el desarrollo de las estrategias de generación de opinión pública hacia interlocutores priorizados.

Aportar elementos orientadores a la práctica institucional de generación de opinión que permitan mejorar la práctica del Programa de Comunicación Social y realizar

propuestas de seguimiento desde la Secretaría Ejecutiva.

Recoger los aprendizajes más valiosos obtenidos durante el desarrollo del Programa de Comunicación y aportarlos a otras instituciones e iniciativas a favor de la democratización de las relaciones de comunicación en Guatemala.

Antes de empezar... Pongámonos de acuerdo

Nueva Visión de Niñez:

El concepto de Nueva Visión de Niñez comenzó a tomar forma en 1996 luego de realizado el proceso de Planificación estratégica de CIPRODENI y retomado en la definición del Programa de Comunicación. Durante los años de ejecución y gracias a los aportes y avances realizados por las Instituciones miembros de CIPRODENI y sus programas, este término fue consolidándose de manera que actualmente lo podemos definir como la interrelación de elementos que nos permite comprender a la Niñez y Adolescencia como Sujeto social y de derecho.

Esta propuesta nace de comprender a la Niñez y Adolescencia como sujeto histórico, reconociendo que nuestras concepciones acerca de lo que significa ser niña o niño en nuestra cultura, se han formado a través de la historia y que en la actualidad arrastramos muchas valoraciones antiguas y sin fundamento. Esto implica también comprender que el medio que la Cultura ha utilizado para mantener los estereotipos de niñez y adolescencia ha sido un modelo de Comunicación dominante o hegemónico, que le niega a la Niñez y Adolescencia la expresión, la opinión y el acceso a los medios y recursos de comunicación familiar, comunitaria y social.

Esto nos propone un modelo de Niñez Receptora de las órdenes e informaciones provenientes de los adultos, que solamente acata sin posibilidad de filtrar esa información, interpretar o asumir una postura crítica.

Ante este Modelo de Niñez, socialmente aceptado, se opone un Modelo de Niñez como Emisor/Perceptor “portador de una visión del mundo”, como dice Alejandro Cussiánovich, y con ello, capaz de interactuar con otros y comunicar su visión, necesidades, expectativas y propuestas.

En este punto aparece la Niñez y Adolescencia como Actor Social que inter-actúa con otros actores en beneficio de su desarrollo y de su comunidad, compartiendo por igual el espacio público, las decisiones y las responsabilidades sociales. Vemos a la niñez y Adolescencia ejerciendo ciudadanía.

De esta manera, cuando hablamos de generar opinión pública hablamos del proceso en el cual acompañamos a otros actores sociales en el proceso de aprendizaje que nos permita en conjunto dejar de ejercer el papel de emisores privilegiados y nos permita socialmente compartir más equitativamente el espacio de emisión e interacción con otros actores. Esto ha tenido implicaciones en distintos ámbitos:

En el caso de los medios de difusión, esto ha significado hacer ver que no solo las instituciones que acompañamos a la Niñez y Adolescencia, sino los propios grupos organizados de niñez y adolescencia, tienen una visión propia de los problemas que nos afectan socialmente, que tienen propuestas que hacer a la sociedad, a las autoridades y que el tema de Niñez y Adolescencia tiene gran importancia en el desarrollo de las comunidades y del país.

En el trabajo con Instituciones Miembros de CIPRODENI y que trabajan el tema de Niñez y Adolescencia en general, esto ha implicado asumir un papel de fuente de opinión ante los medios, ante otros sectores sociales y asumir un papel de interlocución ante los grupos de niñez y adolescencia que acompañan, dejando atrás la relación de beneficiarios o destinatarios, que desvaloriza el potencial de las comunidades y sus actores, en este caso, de la niñez y adolescencia. Ha significado un proceso de aprendizaje para convertirnos en articuladores de información y de productores comunicacionales y a la vez de facilitadores de la expresión de la infancia como actor social.

En cuanto a la relación con grupos de Niñez y Adolescencia organizada, ha implicado cambiar la imagen tradicional de niño, niña y adolescente, de una persona que socialmente desempeña un rol pasivo, por la imagen de la persona ciudadana, con la necesidad de promover su propio desarrollo y con la capacidad de transformar su realidad. Implica una concepción de la Niñez y Adolescencia con la necesidad, pero también la capacidad de trascenderse a sí misma y establecer interacción social con otros actores. Comunicar y percibir información permite considerarse a sí mismos como ciudadana y ciudadano capaz de transformar su realidad; lo que fundamenta la posibilidad de hacer uso de los medios masivos y alternativos para su expresión o utilizarlos como un medio para el éxito de sus propias propuestas, del encuentro y solidaridad con otros actores.

Es así como los componentes “expresión infantil” y “opinión pública” no pueden

trabajarse aisladamente. Deben articularse como parte de un proceso que permita ir desarrollando las capacidades de expresión de la infancia, mientras se van abriendo espacios en los medios de difusión, a través, de la formación y persuasión de periodistas, directivos y empresarios, estableciendo relaciones de confianza y respeto desde instituciones y colectivos con esta visión estratégica.

Este trabajo hace necesario el planteamiento de estrategias de trabajo diferenciadas según sus interlocutores y propósitos que se pretenda alcanzar con ellos y ellas, sabiendo que es la interacción de estas estrategias lo que permitirá el logro de las metas institucionales.

El contexto como capas de cebolla:

La experiencia que se sistematiza en este documento está inmersa en distintos ámbitos, entre ellos el institucional, el nacional y el cultural, los cuales relacionados han constituido el escenario y el horizonte en el que CIRPODENI se ha desarrollado.

La Coordinadora Institucional de Promoción por los Derechos de la Niñez, CIPRODENI fue creada en 1989 como un esfuerzo conjunto de un grupo de organizaciones no gubernamentales guatemaltecas por incidir en la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño, por parte del Estado guatemalteco. Con el transcurrir de los años, a este espacio se fueron sumando más organizaciones, las cuales en la actualidad ascienden a 16 miembros.

El año 1996 marcó para CIPRODENI un punto clave en su desarrollo y reconocimiento social. En un proceso participativo definió su planeación estratégica que la preparaba para asumir las exigencias planteadas por la inminente entrada en vigencia del Código de la Niñez y Adolescencia y los Acuerdos de Paz.

En ese momento se definieron cuatro objetivos estratégicos que tendían al logro de

la visión y misión institucionales. La visión de CIPRODENI tiene una parte interna que le fijan una imagen como coordinadora de entidades de la sociedad civil que trabajan para incidir en la plena vigencia y cumplimiento de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia. Más externamente, CIPRODENI se ve a sí misma como generadora de opinión pública en la nueva visión de niñez y la adolescencia, como sujeto protagónico, social y de derecho, contribuyendo a la construcción de estructuras democráticas de participación en la sociedad guatemalteca.

Su misión es la de articular acciones que generen movilización social a nivel nacional a favor de la niñez y adolescencia, que incidan en la Estado y la sociedad civil para contribuir a la solución de la problemática en que se encuentra inmersa la Niñez y Adolescencia guatemaltecas.

Para ello, CIPRODENI definió los programas de Investigación, Comunicación Social, Educación, Relaciones, Defensa y Denuncia, y Promoción del Protagonismo de la Niñez y Adolescencia. Estos programas son ejecutados en conjunto por tres equipos de trabajo y la Secretaria Ejecutiva, con el apoyo del personal administrativo. La ejecución del conjunto de programas está a cargo de un equipo multidisciplinario, formado en el tema de Derechos Humanos de la Niñez y Adolescencia y comprometido con el desarrollo de Guatemala como país y de la población guatemalteca en su conjunto.

También en el año 1996, la aprobación del Código de la Niñez y Adolescencia por el Congreso de la República, planteó nuevos retos para CIPRODENI que había protagonizado el proceso de construcción de la Ley. Posteriormente la aprobación y la espera por la entrada en vigencia del Código de la Niñez y Juventud (postergado cuatro veces consecutivas entre 1997 y 2000) no sólo fue un proceso político llevado a cabo en el seno del Congreso de la República. Por primera vez en muchos años, una Ley fue discutida públicamente.

El Programa de Comunicación de CIPRODENI vivió junto con otras organizaciones dedicadas al trabajo en relación con los medios, la experiencia de comprobar el rol protagónico de los medios de difusión, como generadores de opinión.

La lucha por la vigencia del Código dejó a las instituciones que apoyamos este iniciativa, un logro importante al haber llegado a medios de comunicación social a nivel nacional e internacional. Pero, como explica Luz Victoria Gudiel en su investigación *“Las experiencias de trabajo con medios de comunicación desde las organizaciones de la sociedad civil”* entre las debilidades más relevantes, define el impulso de una campaña negra de desinformación y la falta de propuesta e insuficiencia de recursos de las organizaciones defensoras del Código, para contrarrestar los ataques de otros actores, que con mayor influencia y recursos desvirtuaron los contenidos y el espíritu de la ley.

Los resultados de esta campaña negra evidenciaron y profundizaron no sólo la invisibilización que Guatemala hace de la niñez, la visión que se tiene de la misma,

que los ubica como objetos de atención, sino también la polarización que cualquier discusión pública genera entre los guatemaltecos, especialmente cuando se toca el tema de los derechos humanos.

El Código evidenció una serie de limitaciones vinculadas con los medios de comunicación, los cuales lograron, a través de la opinión que generaron sus diferentes periodistas, editorialistas, redactores y locutores, logrando un nivel de impacto negativo en la población en general.

El Programa de Comunicación Social de CIPRODENI, quien estuvo intensamente involucrado en la difusión de las ventajas y beneficios que el Código representaba no sólo para la niñez y adolescencia guatemalteca, sino para todo el país, considera que los medios perciben a la niñez sólo como un tema coyuntural de información, como objeto y no sujeto de información, el cual es abordado desde un paradigma de víctimas o victimarios. Es a partir de esta experiencia que se reconocía la importancia de los medios, pero especialmente la importancia de sensibilizarlos.

Lo que dicen los medios es un reflejo de lo socialmente aceptado, de las reglas que rigen nuestras relaciones sociales. La visión predominante en los medios es la de una sociedad que considera a la niñez y adolescencia como objeto social.

Los momentos clave de la Experiencia:

Teniendo como hilo conductor de esta etapa la búsqueda de los elementos que facilitaron y obstaculizaron el desarrollo de las estrategias del Programa de Comunicación, que han incidido en la generación de opinión pública en el tema de Nueva Visión de Niñez, encontramos cuatro momentos clave, con su propia dinámica y su interrelación, la que da como resultado la experiencia vivida.

De nuestro nacimiento:

El nacimiento de CIPRODENI en 1989, marca un importante momento para el tema de la generación de opinión pública, ya que desde este momento se fija dentro de su mandato la socialización del conocimiento de la Convención sobre los derechos del Niño en Guatemala. El hecho de nacer para asumir funciones en la promoción del tema de Niñez y del respeto de sus derechos marca la personalidad de CIPRODENI

y nos pone en el rumbo de **ganar el espacio público**.

En este momento CIPRODENI se organizó en Comisiones de trabajo con un personal mínimo, siendo ellas: Educación, Jurídica y Comunicación. El trabajo en Comunicación se inicia entonces estableciendo relación con medios de difusión impresos y priorizando la producción de un medio institucional que permitiera la cercanía con un sector de la población guatemalteca a través de la suscripción de dos diarios de distribución nacional. Este espacio permitió una primera experiencia de producción de las Instituciones Miembros de CIPRODENI y de mantenimiento de la relación con los medios mencionados. En esta etapa se inició la formación de personal de Instituciones Miembros de CIPRODENI (IMCs) en el tema de comunicación, producción de materiales y medios y la realización de actividades públicas que acercaron a las IMCs con la comisión de comunicación y con los medios de difusión.

Una visión más estratégica:

La Planeación Estratégica de CIPRODENI en 1996 fijó un nuevo horizonte y por ello, nuevos retos y roles a asumir no solo por el Programa de Comunicación, sino de la Secretaría Ejecutiva en su conjunto, afectando positivamente la relación establecida entre los Programas, y con las IMCs, así como con otros actores. Es aquí donde inicia el período analizado en el presente proceso de sistematización.

Tanto la firma de los Acuerdos de Paz, como la aprobación del Código de la Niñez en el mismo año, y su inminente entrada en vigencia trajo nuevas exigencias y puso en perspectiva nuevas necesidades y retos. La búsqueda de respaldo de más amplios sectores sociales a la nueva legislación exigió en ese momento mayor visibilidad y búsqueda de legitimidad para CIPRODENI.

Estas exigencias llevaron a la Secretaría Ejecutiva a Plantearse una redefinición interna a través de Programas que hicieran posible el logro de su misión y visión. El Programa de Comunicación creció en personal y especializó sus acciones de manera que garantizara a CIPRODENI la atención y acompañamiento de tres públicos básicos:

Personal de Medios de difusión de alcance nacional, regional y local.

Personal de Instituciones Miembros, IMCs y afines.

Público meta de IMCs, priorizando grupos organizados de niñez y adolescencia, padres y madres de niñas niños y adolescentes atendidos.

En este momento iniciamos la relación de cooperación con Save the Children, Suecia, la cual dura 5 años.

Una prueba de fuego:

Con esta estructura llegamos a la fuerte movilización institucional y trabajo con medios de difusión en apoyo y defensa de la entrada en vigencia del Código de la Niñez, que demuestra la influencia de los medios de difusión en las decisiones de la

vida nacional.

La integración del Movimiento Social por los Derechos de la Niñez y Juventud, que se perfila como un espacio de encuentro y de presión social a favor de la Infancia. La participación del Programa de Comunicación en el seno del Movimiento fue priorizada, tanto en la parte técnica como en la suma de recursos para la realización de acciones conjuntas hacia los medios de difusión. Este momento está marcado por el establecimiento de nuevas relaciones con más amplios sectores de la sociedad civil y la apertura de espacios de coordinación que potenciaron el impacto del trabajo en el tema de la comunicación a favor de la Niñez y Adolescencia.

Este contexto plantea nuevas exigencias en la comunicación interna con las instituciones que apoyan la propuesta de Ley, en la formación de capacidades comunicacionales desde las IMC y desde los grupos de niñez y adolescencia organizada, así como en la sensibilización de personal de medios de difusión.

La lucha por la sostenibilidad y la Gestión:

La madurez ganada en los momentos anteriores en experiencias valoradas como positivas tanto en lo institucional como en el respaldo social del tema de Niñez y Adolescencia, comienza a encontrar contradicción en el año 2000, con un descenso en los fondos de apoyo internacional para el Programa de Comunicación, por lo que se inicia una etapa de gestión y suma de recursos con instituciones y agencias de cooperación.

Este descenso en el apoyo financiero que se deja sentir de forma generalizada entre las instituciones y proyectos de desarrollo y Derechos Humanos afecta al punto de reducirse el personal del Programa en el año 2000, y al mismo tiempo luchar por continuar asumiendo los compromisos y demanda generada por la propia capacidad lograda en los años anteriores.

Esta situación negativa para el trabajo se fue agravando en los siguientes años, lo cual aunado a una debilidad en la gestión financiera, provoca actualmente un cierre de las acciones comunicacionales desde la Secretaría Ejecutiva de CIPRODENI.



Descripción e interpretación de las estrategias:

Son tres las estrategias de intervención del programa de Comunicación de CIPRODENI, dirigidas cada una a un público específico, pero estableciendo relaciones muy directas y propiciando en su conjunto el cumplimiento de la visión y misión institucional.

La ejecución de estas estrategias ha recaído en un equipo de especialistas en las diversas ramas de la Comunicación Social quienes han asumido funciones específicas y complementarias de la siguiente manera. En la implementación de estos cambios actuó positivamente el establecimiento y mantenimiento de la relación de confianza con Save the Children, Suecia quien aportó los recursos financieros necesarios para la ejecución del Programa.

El área de Comunicación externa asume la responsabilidad de relacionarse y coordinar con representantes de medios de difusión a través de la elaboración de instrumentos informativos para los medios que conlleva la investigación periodística de hechos relacionados con la situación de la niñez y adolescencia. Es la encargada de organizar los encuentros formativos dirigidos a periodistas en relación estrecha con las otras dos secciones.

Comunicación interna asumió la responsabilidad de relacionarse y coordinar con las organizaciones miembros de CIPRODENI, instituciones afines y espacios de coordinación. También organizó y ejecutó los momentos de capacitación, asesoría y seguimiento para y con representantes de los grupos interlocutores de las organizaciones y programas que conforman la Secretaría ejecutiva. También es responsable de la coordinación necesaria para la producción de los medios de comunicación interinstitucionales.

El área de Producciones comunicacionales se encarga de la producción de los materiales planificados por la Coordinadora y asesorar técnicamente la producción de las Instituciones Miembros requerida por ellas mismas. Apoya la asesoría y acompañamiento que da el programa a la población infantil organizada en la producción de materiales comunicacionales y planificación de procesos comunicacionales. Recaba información producida por las acciones de las IMC y promueve producciones conjuntas. Es responsable de la realización del monitoreo de prensa.

La coordinación general del programa cumple funciones políticas y de coordinación de las áreas específicas. Asesora técnica y políticamente a la Secretaría Ejecutiva y a los Programas en la definición y realización de acciones de incidencia. Acompaña al personal a cargo de las áreas específicas en la ejecución de las acciones planificadas.

Esto exige que CIPRODENI busque la socialización, capacitación y apoye la implementación -tanto en su quehacer comunicacional con los medios de difusión como con la niñez y adolescencia- de una nueva forma de hacer comunicación:

respetuosa de los sujetos implicados y democrática. Acción que tendrá un impacto más allá de la relación adulto y niñez, pues generará en el futuro relaciones más incluyentes y equitativas, como un importante aporte a la construcción de la Paz.

Trabajo directo con periodistas y directivos de medios de difusión:

Esta actividad hacia los medios ha tenido como objetivo aumentar los espacios de transmisión del tema Nueva Visión de la Niñez y Adolescencia para contribuir a la construcción de la Paz comprendiéndola como la inclusión de todos los sectores de la población en un proceso de desarrollo y hacia el desarrollo.

Las acciones realizadas han involucrado a periodistas, redactores, jefes de redacción y directores de medios a través de encuentros formativos, visitas a medios y diplomados universitarios sobre Comunicación y Niñez, con el aval de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala y la Formación de Comunicadores Radiales.

CIPRODENI ha realizado un proceso de trabajo directamente con los “actores” de los medios de difusión, el cual fundamentalmente trata de formar e informar a los periodistas y directivos sobre el tema de Niñez y Adolescencia, su situación y nuevas propuestas de abordaje del tema. Esta estrategia tiene como propósito generar espacios específicos para el tema de Niñez y Adolescencia en los medios de difusión, generando opinión pública positiva y respaldo hacia el tema.

En cuanto a la Información, hacia los medios, se ha realizado a través del Servicio Informativo por la Infancia, el cual suministra permanentemente a las salas de redacción de 45 medios de difusión de cobertura nacional, regional y departamental. La información compartida a los medios de difusión es también compartida a las instituciones vinculadas al tema de Niñez y Adolescencia y Derechos Humanos.

En cuanto a la Formación, se ha abordado desde los Encuentros de Periodistas por la Infancia, que combinan una parte informativa, que actúa como atractivo para los jefes de redacción o información de los medios, y es el motivo por el cual se asigna a un reportero o reportera a cubrir la actividad. El contacto con los periodistas y reporteros nos ha confirmado que sin noticia, los medios no dan cobertura, por lo que los temas abordados en las actividades de formación, fueron Priorizados por el interés social que despertaban según la coyuntura nacional y el tratamiento ha sido siempre una alternativa de abordaje positivo al tema tratado.

Un importante resultado de esta acción permanente de suministro de información y formación a periodistas y redactores fue que transcurrido el tiempo los medios de difusión fueron asignando personal específico para dar cobertura al tema, encomendándoles el seguimiento del mismo, lo cual dio cierto nivel de sostenibilidad.

Desde el momento de constituirse el Programa de Comunicación, muy ligado a la lucha por la aprobación y vigencia del Código de la Niñez, se evidenció la fuerza de

los medios de difusión para respaldar ideas de grupos con poder económico, y de implantar esas ideas en la población. Visto esto de manera positiva, se visualizó el importante papel de los medios de difusión y de sus actores, en la formación de opinión pública acerca de importantes temas de la vida nacional. Este papel, conlleva una fuerte responsabilidad por la formación de una opinión informada, solidaria y generadora de desarrollo. Pero ante esta necesidad, los centros de formación de periodistas y comunicadores no incluyen actualmente en sus planes de estudios el tema de la infancia, ni otros temas sociales.

Esto motivó otra línea de acción dirigida en ese momento a los estudiantes del Plan de Nivelación Periodística, avalado por la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos, iniciado en el año 97 como una alternativa de aval académico con el grado de Licenciatura para periodistas empíricos con experiencia y en ejercicio dentro de los medios de difusión. Este Plan de Nivelación ofrecía llegar a un grupo meta que garantizaba resultados a corto plazo, por su trabajo dentro de los medios, pero la definición de los temas que se incluirían en la formación se realizó de forma cerrada y tanto la propuesta de CIPRODENI, como de otras organizaciones vinculadas al tema de Derechos Humanos y desarrollo, quedaron fuera del pensum de estudio específico del Plan.

Otras alternativas fueron estudiadas dentro del equipo de Comunicación, entre ellas, la de ingresar al pensum de estudio regular de la Escuela de Comunicación, la cual no tenía viabilidad, ya que esta requería de una decisión interna de la Escuela y de la Universidad, que, aunque ha sido priorizada por algunos grupos dentro de la Escuela, no ha sido posible debido a las condiciones políticas en la que se encuentra inmersa. Esta decisión quedaba fuera del alcance del Programa de Comunicación.

Pero el acercamiento y la propuesta de formación hechas a la Escuela con ocasión de la apertura del Plan de Nivelación, no solo por parte de CIPRODENI, sino de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, Minugua y el Organismo Judicial, entre otras, motivó que la Comisión de Extensión universitaria de la ECC ofreciera el aval académico a iniciativas de formación a través de la figura de los Diplomados Universitarios.

Así fue como la propuesta del Curso Universitario sobre Niñez para periodistas se convierte en el Diplomado Universitario en Comunicación y Niñez, que se impartió por primera vez en 1999, desarrollándose dentro de un Plan de pensum abierta, en el que participó también la ODHAG, con el Diplomado en Derechos Humanos, y el Organismo Judicial, con el Diplomado en Periodismo Investigativo.

Formar parte de este Plan de pensum abierta de la ECC significa que el curso no es obligatorio para todos los y las estudiantes que egresan de la Escuela, pero también significó el establecimiento de la relación institucional y la apertura de la relación directa con los y las estudiantes. Comprarnos el boleto para este Diplomado fue apostarle al futuro, ya que por las características del Plan en el que ingresamos a la ECC, el mismo fue atractivo para los estudiantes, tanto de las carreras técnicas como para quienes cursaban la Licenciatura. Sabiendo que los resultados de esta

formación no serían visibles inmediatamente, sino a un mediano plazo, ya que los estudiantes formados, serán quienes dirijan los medios de difusión en unos años.

Es a raíz de la polémica creada alrededor del Código de la Niñez que diferentes instituciones, actores sociales y personas particulares, se interesaron por conocer, no solo la propuesta legal sino su sustentación filosófica y cultural, lo cual generó interés en formarse dentro del Diplomado. Este contexto de interés por la discusión del tema de infancia ofreció un panorama favorable a la aparición de la propuesta del Diplomado y al éxito de la misma.

De los Diplomados con los que compartimos esta primera experiencia de 1999, solamente el Diplomado en Comunicación y Niñez se ha replicado en dos ocasiones más. La primera de ellas, en el año 2000 con dos promociones, una en la capital, con sede en la ECC, ciudad Universitaria y la otra en Quetzaltenango, permitió la formación a periodistas, reporteros, comunicadores comunitarios y profesionales de ciencias sociales en contacto directo con la Niñez y Adolescencia. En este caso, el Diplomado en Quetzaltenango se realizó en coordinación con el Centro Ecuménico de Formación Pastoral, CEIPA, institución miembro de CIPRODENI con fuerte trabajo dirigido a medios de difusión y Organización de Niñez trabajadora y reconocido referente en el tema de Niñez para el sur-occidente del país. En esta oportunidad el apoyo financiero de Save the Children se reduce por lo que se gestiona y obtiene apoyo de UNICEF.

La segunda réplica realizada en el año 2002 en Panajachel, permitió formar no solo a comunicadores y periodistas sino a personal de centros educativos del sistema oficial y de centros privados, educadores de ong's, iglesia, etc. En este caso específico, permitió elevar el tema de la Niñez a las agendas sectoriales e institucionales del municipio y otros cercanos, ante un contexto de indiferencia al tema. Este esfuerzo fue realizado en coordinación financiera y técnica entre CIPRODENI, PRONICE y PAMI a través del Proyecto SEMILLA de apoyo a la niñez y adolescencia trabajadora en este destino turístico.

En esta experiencia valoramos la disposición de las Instituciones miembros de CIPRODENI quienes asumieron decididamente la convocatoria, organización, la suma de recursos financieros, técnicos, humanos y el acompañamiento a los profesionales egresados del Diplomado a través de sus propias acciones locales. La Coordinación institucional ha sido definitivamente un elemento facilitador de esta Estrategia de trabajo en generación de Opinión en el ámbito local.

La participación de las Instituciones Miembros de CIPRODENI en este proceso también fue una oportunidad de formación de sus equipos técnicos, de demostrar confianza en la niñez, adolescencia y juventud y de modelar nuevas relaciones formas de participación en lo individual y en lo institucional, mas protagónicas y visibles. Esto mismo generó demanda en los espacios tocados por el Diplomado, como la asesoría a estudiantes en lo académico y a profesionales en la implementación de políticas institucionales tendientes a la valoración y visibilización

de la niñez y adolescencia. También aumentaron los espacios radiales en programas independientes y escritos en columnas de opinión y entrevistas para las cuales se solicitó participación al equipo del Programa de Comunicación y al personal de Instituciones participantes, así como a los facilitadores y facilitadoras del Diplomado.

Vimos también surgir redes de apoyo entre los profesionales cursantes y egresados del Diplomado, que capitalizaron los conocimientos y experiencias de compañeras y compañeros para iniciar acciones de impacto en la población como formación a padres, psicología con enfoque de Niñez y Adolescencia y otras.

El Diplomado ha dejado al Programa de Comunicación y a CIPRODENI un importante equipaje de experiencias y producciones que van desde la coordinación institucional, la propia propuesta metodológica y temática de formación, hasta la producción del texto de estudios específico para el mismo, un libro de estudio de Comunicación, el establecimiento y mantenimiento de una relación de confianza y respeto con la Escuela de Comunicación de la USAC, y los grupos de profesionales formados en el tema, que han respaldado distintas acciones de difusión y han participado en la defensa y visualización de la Niñez en sus actividades profesionales. En cuanto al tema de la coordinación institucional, el Diplomado Comunicación y Niñez se convirtió en un espacio para el encuentro de esfuerzos por despertar el interés social, permitiendo optimizar recursos y afianzar nuestra imagen de colectivo.

En el año 2001, en alianza con UNICEF iniciamos la relación con directivos y productores de radiodifusoras locales. Este primer acercamiento nos permitió reconocer la dinámica de estos medios comprometidos con el desarrollo por su cercanía con la población y reconocer los esfuerzos que realizan por su gestión interna, como la financiera en un medio totalmente comercializado.

Esta línea de acción desarrolló acciones como un diagnóstico de la situación de las radiodifusoras en siete departamentos priorizados, dos momentos de capacitación en Campañas sociales y Corresponsales comunitarios y el acompañamiento a la producción de programas en formatos radiales participativos.

Este proceso incentivó la producción de los medios locales en el tema de niñez, como forma de hacer visible la situación y el cumplimiento de los derechos de la niñez y humanos en general. Además incentivó a los comunicadores y comunicadoras para que se asuman como actores sociales responsables en la construcción del desarrollo y la Paz desde su aporte en la comunidad, ganando aliados para los temas de la Paz, el desarrollo, la participación democrática y la niñez.

En este caso el proyecto terminó a finales del 2001 sin garantizar su financiamiento, aunque con la propuesta de un proyecto de Opinión Pública y Expresión de la Niñez y Adolescencia, el cual busca integrar el trabajo con radiodifusoras locales y el

esfuerzo de los grupos de niñez y adolescencia organizada, como una alternativa de sostenibilidad al tema de infancia.

Estrategia de Relación con destinatarios de las Instituciones Miembros de CIPRODENI:

Esta estrategia buscaba establecer relación con adolescentes y adultos hombres y mujeres vinculados al trabajo de las Instituciones Miembros de CIPRODENI, IMC, para reconocer sus intereses y expectativas en el tema de Niñez y Adolescencia, como una muestra de la población guatemalteca. La intención de desarrollar esta estrategia fue obtener de las poblaciones vinculadas al trabajo de las IMC información que permitiera la definición de acciones comunicacionales dirigidas a la población adulta y adolescente en general.

El desarrollo de esta estrategia se inició con la definición del Programa de Comunicación, a través de encuentros de reflexión a los cuales se convocó a través de las Instituciones Miembros de CIPRODENI, a representantes de los padres y madres de niñas, niños y adolescentes participantes en los programas institucionales y adolescentes participantes en los grupos de niñez y adolescencia organizados alrededor de las IMC.

En el caso del trabajo con personas adultas, los temas de reflexión se concentraron en caracterizar la relación que ellos y ellas establecen con las IMC, la forma de convocatoria institucional y el apoyo institucional a iniciativas de los grupos de padres y madres, los temas específicos de mayor interés dentro del tema de Niñez y Adolescencia, los recursos usados y los recursos alternativos y medios para la comunicación comunitaria y familiar, así como sus hábitos de uso de medios de difusión.

En el caso de los grupos de adolescentes, además de los temas reflexionados con los adultos, se realizó un proceso de formación en planificación de acciones comunicacionales y producción de medios. Esta línea de trabajo priorizó el acercamiento con adolescentes, dejando a la población de niñas y niños como un público al que se llegaría a través de la acción multiplicadora de los adolescentes participantes directos de la capacitación. Esta decisión se tomó por considerar que las acciones a realizarse requerían un nivel de organización que diera lugar a la multiplicación de conocimientos adquiridos durante el proceso de formación a compañeros y compañeras integrantes de sus grupos. En las consultas a las IMC se confirmó que los y las adolescentes eran, por su edad, por su trayectoria en los

grupos, su experiencia en la formación a compañeras y compañeros, las personas más indicadas para participar en este proceso.

La experiencia de 1997 aportó muchas luces al trabajo hacia público adulto, que fueron capitalizadas en la Campaña Centroamericana contra el maltrato, por ejemplo, los temas priorizados por padres y madres, que se encontraban en la línea de mejorar la relación con los hijos e hijas, la búsqueda de nuevos recursos, medios y espacios para la comunicación familiar, las formas respetuosas de relación familiar, fueron retomados para elaborar materiales dirigidos a adultos en general. Estos materiales fueron distribuidos en actividades públicas conjuntas con el acompañamiento de personal técnico de las Instituciones Miembros y en acciones institucionales de las IMC en lo local.

También la Campaña de emergencia por el Código de la Niñez, se vio alimentada por la información reconocida durante el acercamiento al público adulto de las IMC, especialmente en cuanto al abordaje y temáticas de interés.

Hacia una Red de Adolescentes comunicadores:

En los años 1997 y 1998, durante la lucha por la vigencia del Código de la Niñez, y la integración del Movimiento Social por los Derechos de la Niñez, convergen múltiples motivaciones para el inicio de una formación a adolescentes como Voceros ante los Medios de difusión. Algunas de estas motivaciones fueron la propuesta del Protagonismo Infantil, la madurez de algunos grupos de niñez y adolescencia organizados con interés en fijar una postura propia ante el debate acerca de la ley y hasta el discurso de sectores opositores a la nueva legislación, que retaban a los adolescentes y jóvenes a defender la propuesta si era tan beneficiosa.

La propia integración del Movimiento Social, llevó a las organizaciones a una primera comprensión de la niñez y adolescencia como “Sector” diferente de las instituciones que históricamente han velado por su bienestar o han incidido para la vigencia de sus derechos. El “Sector de niñez y adolescencia organizada” se encontraba en una dinámica en la cual cada sector participante en el Movimiento externaba su posición, hacía uso de los recursos expresivos del colectivo y desarrollaba iniciativas con el respaldo de los otros sectores participantes. Ante esto, el Programa de Comunicación de CIPRODENI decide aportar un espacio de formación, encuentro e intercambio entre adolescentes representantes de grupos organizados buscando fortalecer un nuevo frente de información y opinión sobre el Código de la Niñez, desde las personas que se beneficiarían directamente del mismo.

Para este momento, por razones de reducción presupuestaria, la línea de trabajo directo con adultos vinculados a las IMC se había dejado en espera y finalmente, no se reactivó. Concentrando los recursos y esfuerzos en el trabajo directo con

adolescentes representantes de grupos organizados se continuó formando no solo a quienes tenían un vínculo con las Instituciones Miembros de CIPRODENI, sino a grupos vinculados con instituciones no miembros como la Sub-comisión Niño a Niña, de la Comisión Pro-convención sobre los Derechos de la Niñez, CONANI, Plan Internacional, asociaciones Comunitarias con presencia en distintas regiones del país.

Como resultado de esta etapa de formación se pudo observar el desarrollo de capacidades comunicacionales por parte de diferentes grupos de niñez y adolescencia organizada y el establecimiento de relaciones con medios de difusión locales en distintos puntos del país, que concedieron espacios permanentes para la expresión de estos grupos, como en Quetzaltenango, Huehuetenango, Coatepeque, Escuintla, Ciudad Capital y otros.

En estas experiencias es importante resaltar el papel de las instituciones acompañantes de los grupos de adolescencia, quienes respaldaron la relación con los medios, aportaron recurso técnico, humano y financiero para dar seguimiento a estos espacios ganados. Y sobre todo es importante resaltar que los grupos que lograron mayor permanencia en espacios mediales durante esta etapa fueron los grupos que presentaban mayor nivel de madurez organizativa, capacidad de gestión interna manifestada en permanente reflexión, formación ciudadana, mantenimiento de su relación con otros actores sociales y propuestas ante su situación de vida.

Con este equipaje, llegamos al año 2000 cuando nos encontramos con UNICEF, en la intención de favorecer el intercambio de estas experiencias logradas por los grupos organizados y es así como se inicia el proyecto de la Red de Adolescentes Comunicadores que se desarrolló durante un año, con la participación de Instituciones Miembros y no miembros de CIRPODENI con presencia en 5 departamentos del país. Este proyecto incluyó la formación de los adolescentes representantes de grupos organizados como Corresponsales de Noticias, el intercambio de experiencias y el acompañamiento a la producción de notas para prensa y a su intercambio dentro de la red.

La experiencia de la Red de Adolescentes comunicadores permitió observar de manera tangible frutos del trabajo en años anteriores con grupos de niñez y adolescencia, en relación con la madurez y expectativas de las organizaciones y los alcances que ellas veían a un espacio de encuentro entre jóvenes comunicadores de distintas regiones del país.

Los grupos organizados veían como siguiente paso la integración de una agencia de noticias juvenil con corresponsales en distintos puntos geográficos que pudieran articular información en formatos radiofónicos para hacer ver la situación y óptica de la Niñez y adolescencia a nivel nacional. Esta experiencia permitió visualizar el interés y compromiso que las organizaciones de niñez y adolescencia asumen en relación con la construcción de su actoría social y como aporte a la construcción

de la Paz y el Desarrollo.

La experiencia en capacitación de años anteriores, hizo necesaria la creación de materiales de aprendizaje para facilitar la apropiación de los contenidos de manera personalizada y a distancia, estos son “Im-presión y expresión. Manual de Comunicación para jóvenes” y “Corresponsales Juveniles”.

En el año 2001 finalizó este proyecto sin haber garantizado su seguimiento en lo financiero, a pesar de las iniciativas de los grupos organizados y su demanda por continuar trabajando en conjunto.

A pesar de este hecho, fue posible continuar la formación de nuevos grupos en coordinación con las instituciones que les acompañaban, asumiendo las instituciones los gastos correspondientes a local, alimentación, movilización y materiales didácticos para la realización de talleres, y el Programa de Comunicación de CIPRODENI aportando el recurso humano para la facilitación y los textos base para la formación. Nuevamente la identificación lograda entre los grupos organizados de niñez y adolescencia y la suma de recursos institucionales, permitió dar continuidad a la expresión de la niñez y adolescencia.

La asesoría y acompañamiento comunicacional a grupos de adolescentes organizados se continuó dando hasta el año 2001, último año en que el programa cuenta con personal encargado de esta función, en función de proporcionar procedimientos para socializar información y experiencias con el fin de fortalecer los esfuerzos de los niños, niñas y adolescentes en formar un **movimiento de la niñez y adolescencia**.

En el año 2002, en coordinación con el Programa de Educación de CIPRODENI se inicia una etapa de inducción al tema de la comunicación con educadores y educadoras en contacto directo con grupos organizados de niñez y adolescencia, buscando brindarles herramientas para el acompañamiento de estos grupos.

Estrategia de Fortalecimiento de la Coordinadora.

La estrategia de Fortalecimiento de la Coordinadora tiene como público meta a las Instituciones Miembros, las cuales en su conjunto logran incidir de mejor forma en los temas nacionales que afectan a la niñez y adolescencia. Esta estrategia busca mejorar la capacidad de intercambio de experiencias que fortalezcan no solo a la Secretaría Ejecutiva sino a cada una de las IMC, favoreciendo su trabajo hacia y con la infancia.

Las actividades realizadas dentro de la misma han involucrado al personal de las Instituciones Miembros que aunque no son profesionales de la comunicación, asumen responsabilidades relacionadas con el intercambio de experiencias, la

difusión de los logros, el manejo de la imagen institucional y otras. Esto facilitando el compartimiento de experiencias, avances, logros, dificultades, así como materiales comunicacionales y educativos elaborados y promoviendo la producción conjunta de nuevas experiencias y materiales.

Aunque ya se habían dado experiencias, desde la Comisión de Comunicación de CIPRODENI en el intercambio de experiencias institucionales y en la difusión de metodologías innovadoras para la atención y acompañamiento a grupos de niñez y adolescencia (entre 1993 y 1997) es a partir de la definición del Programa de Comunicación que esta acción se delinea y obtiene financiamiento específico.

A partir del año 1997, y motivado por un contexto que exigía la información y formación del personal de las instituciones vinculadas al tema de la niñez, en la propuesta del Código de la Niñez y Adolescencia, el Programa de Comunicación aportó los canales específicos para el intercambio de la información relacionada con los avances en su aprobación y su vigencia. El primero de estos canales fue el boletín “Comunicativo” que compartió información institucional y avances en la socialización del tema de niñez y adolescencia, así como la información generada por los programas de la Secretaría Ejecutiva.

Ya en 1998, luego de la primera postergación de la vigencia de la Ley y de la integración del Movimiento Social por los Derechos de la Niñez y Adolescencia se generó un mecanismo de información más ágil: Las “hojas informativas” que promovieron la participación del personal institucional en acciones de movilización social, permitió compartir los argumentos y respuestas a los ataques recibidos por los opositores del Código e invitó a las organizaciones a realizar acciones de respaldo a la propuesta. Inicialmente este fue un servicio para las IMC cuyo envío se realizaba vía fax. Con el aumento de la demanda de instituciones integrantes del Movimiento Social su entrega se hizo vía e-mail, lo cual facilitó su entrega y permitió alcanzar a mayor número de organizaciones dentro y fuera el país.

La formación a personal de las instituciones miembros y afines se realizó en 1997 y 1998 en un pensum que los acreditó como Promotores de la Comunicación por la Infancia, en el que se incluyen temas de Planificación de la Comunicación y Producción de Materiales Comunicacionales. Este espacio de formación fue valioso no solo por los aportes técnicos sino por el acercamiento institucional que se favoreció alrededor del tema de Niñez, así como del accionar institucional, necesidades de coordinación y reconocimiento de las capacidades en conjunto.

El personal capacitado se convierte en agente de la defensa del Código y generador de notas de opinión publicadas en los medios de difusión. Este proceso de formación llamó la atención de las instituciones participantes y otras hacia la importancia de la labor comunicacional en el fortalecimiento del Movimiento Social por los Derechos de la Niñez por lo que se les observó integrar la comisión de comunicación del Movimiento. Otro resultado de esta formación fue la producción y difusión en el círculo de las instituciones participantes de nuevos materiales,

desde las necesidades planteadas por el momento histórico.

Aunque la formación de nuevos Promotores de la comunicación por la infancia no obtuvo fondos específicos en los años posteriores, se dio seguimiento a este proceso a través del espacio coordinado con UNICEF y Radio Nederland, en la formación de capacidades para la redacción periodística, con temas específicos en los años 1999 y 2000. En estos dos años, el seguimiento a los y las Promotoras fue difícil debido al migración laboral, que se intensificó, debido a la tendencia a disminuir de los presupuestos institucionales.

Conclusiones y aprendizajes

A lo largo de la experiencia del Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de CIPRODENI pudimos ver distintos elementos que facilitaron y obstaculizaron el desarrollo de las estrategias de generación de opinión pública que se encuentran en la propia identidad del Programa de Comunicación, como parte de la Secretaría Ejecutiva.

En cuanto a los elementos obstaculizadores, los principales fueron el contexto cultural, al que nos enfrentamos proponiendo cambios no solo en la relación entre personas adultas y personas niñas, sino proponiendo las reglas sociales impuestas al relacionamiento entre actores sociales, como los medios de difusión, generadores de opinión tradicionales, y proponiendo que otros actores como las Instituciones

de la sociedad civil, los grupos organizados de Niñez y Adolescencia se conviertan en fuentes de información y opinión para la sociedad en su conjunto.

Otro factor que dificultó el avance de las estrategias fue la tensión existente entre las estructuras institucionales rígidas y sujetas a sus propias dinámicas internas, y los avances en la sensibilización a sus directivos y funcionarios, como en el caso de la Universidad de San Carlos que a pesar de que su personal se identifica con los temas de Nueva Visión de Niñez, no pueden tomar decisiones para apoyar más decididamente el tema.

En el caso de los medios de difusión nacionales y regionales, aunque se tuvo importantes avances en la sensibilización a periodistas y reporteros, hay que mencionar que la propiedad de los medios, es el principal obstáculo que se ha encontrado. Los propietarios de medios, que tienen sus propias vinculaciones con el poder económico e intereses por mantener su cuota de poder, desestiman los temas que traerían consecuencias negativas para el empresariado o el gobierno.

Por último el factor que más ha incidido negativamente en la ejecución del Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de CIPRODENI ha sido la tendencia de disminución en el presupuesto institucional aunado a una debilidad en la gestión financiera, ya sea esta por la vía de la búsqueda de nuevos donantes o de la autogestión. A pesar de ello, los factores obstaculizadores fueron vistos en general como retos que se asumieron resilientemente por el equipo del Programa.

Algunos de los elementos facilitadores del desarrollo del trabajo del Programa son su propia identidad, al ser un órgano ejecutor de estrategias y a la vez coordinador de las acciones y metas conjuntas que se fija un grupo de ONG's en favor y con la Niñez y Adolescencia guatemalteca.

Otros facilitadores del trabajo fueron la coordinación institucional establecida y mantenida no solo con las instituciones miembros de CIPRODENI, sino también con instituciones afines a los objetivos y sueños de CIPRODENI.

El contexto de los primeros años del desarrollo del programa contribuyó a llamar la atención social hacia el tema de Niñez y Adolescencia y fue un elemento que exigió el desarrollo de las estrategias planteadas y entrar en nuevas acciones. El trabajo directo con grupos de Niñez y Adolescencia y al mismo tiempo con actores de los medios de difusión permitió lograr encuentros en el discurso y la práctica y afinar la propuesta de Nueva Visión.

La experiencia nos permite ver que el desarrollo de las estrategias desarrolladas por el Programa de Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de CIPRODENI, para generar opinión pública, estuvo inmerso en un contexto de permanente presión política desatada por el debate público alrededor del Código de la Niñez, que si bien, puso el tema en la agenda nacional, puso también a las instituciones que lo apoyábamos en la mira de muchos actores sociales.

Los opositores del Código usaron nuestro propio discurso democrático para asustar a la población con la idea del “libertinaje”, en el contexto de una sociedad moralista, que sigue responsabilizando a la juventud y todo lo vinculado a ella, de la pérdida de valores, sin aceptar que los valores sociales se están transformando y que existen razones para esta transformación. Creemos que esta sociedad no se ha preguntado acerca de los valores como la solidaridad, el respeto por los otros, el bienestar de la especie humana en su conjunto y que ha descuidado la responsabilidad de ofrecer a sus jóvenes, adolescentes y niños ejemplos vivos de valores que garanticen la convivencia pacífica y democrática. Son estas mismas razones las que explican por qué a los sectores que tienen el poder económico en este país les interesa seguir rompiendo con las relaciones solidarias y democráticas, y utilizan todos los recursos disponibles, entre ellos, los medios de difusión, para crear entre la población una actitud de rechazo a las propuestas que intentan promover una visión del mundo responsable y crítica.

En este panorama, las organizaciones nos vimos ante la alternativa de expresar nuestra postura y exponernos al debate público con pocos recursos en relación con los medios para llegar a la población, o asumir la otra posibilidad que era quedarnos calladas, no asumírnos como fuentes de información.

Muchas instituciones afrontamos valientemente el reto, organizándonos y aportando los recursos que disponíamos para realizar una campaña de información y formación a la población guatemalteca. En el caso de CIPRODENI, poniendo a disposición la capacidad técnica, el recurso humano y financiero para dar a las actividades realizadas con este propósito, una misma línea de pensamiento con las instituciones de apoyo a la Niñez y adolescencia. Esta situación, vista resilientemente por el Programa de Comunicación, permitió avanzar en base a retos y elevar cualitativamente el resultado del trabajo.

Este trabajo fue facilitado por el espacio abierto en el Movimiento Social, y ala disposición de instituciones que aportaron sus recursos de todo tipo por el interés superior de la Niñez, que incidió en la formación de opinión pública favorable en relación con el tema de la niñez y adolescencia.

La experiencia nos demuestra que el trabajo cercano con los actores sociales, ha tenido resultados positivos en su sensibilización. El mantenimiento de estas relaciones brinda el espacio para modelar confianza en la niñez, modelar solidaridad entre sectores sociales, modelar participación protagónica, y modelar nuevas formas de relación positivas y productivas para nuestro desarrollo. El trabajo de hormiga, de cerca, de modelaje, es efectivo para generar una opinión favorable de los actores sociales al tema de niñez y adolescencia. Es una estrategia que descalifica la propaganda de los sectores contrarios a los derechos de la niñez, la fuerza del conocimiento y la sensibilidad hacia el tema es mas fuerte que cualquier propaganda.

Viendo en perspectiva la experiencia vivida, la generación de un movimiento por la nueva visión de la niñez y la adolescencia está tomando un carácter geográfico más amplio y procesual, y se cuenta con instituciones que han dado saltos cualitativos la capacidad de ejecución y de sistematización, como es el caso de CIPRODENI y sus miembros.

La experiencia permitió ver el proceso de generación de opinión pública en la sociedad guatemalteca, ya no como el nivel de popularidad de una idea, sino como el proceso en el cual una idea nueva obtiene respaldo social, y la lucha por promover en esta sociedad valores como su información objetiva desde diversos puntos de vista, la importancia de la formación social, la responsabilidad social de los medios, la actitud crítica consigo misma, la solidaridad y la democracia como base de toda relación humana positiva.

Por otra parte, creemos en la estrecha relación entre comunicación y desarrollo y reconocemos la importante responsabilidad que los y las comunicadoras sociales tienen ante su sociedad como agentes promotores, articuladores y modeladores de desarrollo democrático. Pero esta responsabilidad social entra en conflicto con una escasa o nula formación social a los y las estudiantes de las ciencias de la comunicación en el país. Las ramas de la comunicación más populares entre la población estudiantil son las relacionadas con el mercadeo y la publicidad, por considerárseles más productivas, visibles, rentables y más concordantes con el modelo de éxito económico.

La Comunicación Social, comprometida con el desarrollo tiene menos seguidores y los cursos de formación social en los pensum de estudios son valorados como no prioritarios dentro de la formación global. La parte técnica ocupa el mayor porcentaje de los pensa de estudios de los comunicadores y comunicadoras egresados de las universidades en el país. Resultado de esto es el egreso de profesionales con limitado conocimiento de su realidad social y poco comprometidos con el desarrollo del país, sus comunidades y la propuesta de valores y actitudes que propicien este propósito.

Por todas estas razones, el desarrollo de una estrategia de formación a comunicadores y comunicadoras cobra importancia, si pensamos que los nuevos profesionales, actuales y futuros formadores de opinión pública, están comenzando a considerar dentro de sus fuentes informativas el tema de la niñez y la adolescencia, a las organizaciones vinculadas al mismo y tienen apertura y expectativa por incluir como fuente también a los grupos organizados de Niñez y Adolescencia.

En otro sentido hemos reconocido que hablar de protagonismo es hablar de ejercer ciudadanía y que la situación social de la niñez y adolescencia determina sus posibilidades de ejercicio ciudadano. Por esta razón creemos que el trabajo de expresión de la Niñez y adolescencia no puede realizarse aisladamente, sino tiene que encontrar correspondencia en el trabajo coordinado por mejorar las condiciones de vida de la niñez, adolescencia, sus familias y comunidades.

Esta necesidad de trabajo coordinado abre también alternativas para la gestión colectiva de proyectos con componentes complementarios ejecutados por organizaciones especializadas y experimentadas en el abordaje del tema de niñez y adolescencia desde distintas disciplinas. Una estrategia como esta posibilitaría el desarrollo de estrategias interrelacionadas haciendo frente a la limitación de recursos que aqueja a las instituciones miembros de CIPRODENI. La Secretaría Ejecutiva cuenta con las capacidades para coordinar diversas líneas de acción facilitando la unidad temática, evitando duplicidad de esfuerzos y el tratamiento de los mensajes.

Las acciones realizadas por el Programa de Comunicación tienen visibilidad y legitimidad en el ambiente de Derechos de Niñez. La confianza ganada permitiría el establecimiento de nuevas relaciones de cooperación y coordinación interinstitucional.

Recomendaciones

Acercarnos nuevamente a la experiencia vivida nos ha permitido ver la madurez lograda por diversos grupos organizados de Niñez y Adolescencia, así como por las instituciones que les acompañamos, en cuanto a sus necesidades y capacidades expresivas como actores sociales. Este equipaje nos hace proponer un modelo para el abordaje de la opinión pública como ejercicio ciudadano.

El protagonismo como una relación de comunicación establecida entre actores sociales con el propósito de potenciar el desarrollo de la sociedad en su conjunto. Visualizamos ahora los elementos que en su conjunto potenciaron el respaldo social a la propuesta de la Nueva Visión de Niñez y Adolescencia, los cuales ahora proponemos no solo para aportar a los grupos de Niñez y Adolescencia organizada, sino para las instituciones que pretenden continuar un trabajo en el tema de Opinión Pública.

Sabemos que tanto las instituciones que trabajamos en temas sociales como los grupos organizados de niñez y adolescencia estamos comenzando a andar el camino para que nuestra sociedad valore y priorice a todos los grupos sociales y su aporte al desarrollo, así que proponemos algunos ingredientes que esperamos contribuyan al abordaje de la opinión pública como ejercicio de ciudadanía.

El protagonismo debe ser observado desde distintos indicadores que permitan una imagen de la actuación de los grupos. Estos indicadores tienen amplia relación con la comunicación entendida como el establecimiento de relaciones con uno mismo y los otros, para transformar el contexto y las propias relaciones. Algunos indicadores podrían ser:

Opinión propia

Capacidad y recursos para la Expresión

Capacidad de consenso entre pares.

Capacidad y recursos para la propuesta.

Participación en espacios más amplios, intersectoriales.

Para expresar una postura tomada ante una situación o hecho, es necesario, fijar dicha postura, tener la capacidad y el espacio para hacerla pública, tener la capacidad de entrar en diálogo y negociación con otros actores que tienen posturas distintas o apoyar a otros con quienes convergemos. En este proceso, vemos distintas acciones comunicacionales que se podrían resumir de esta manera:

Quién: Esta postura es de alguien, viene dada desde una identidad, inclinaciones, intereses, necesidades y aspiraciones. Este primer paso de fijar la identidad de un grupo organizado nos habla de conocimiento de sus integrantes, reconocimiento de sus capacidades individuales y como colectivo. Reconocimiento de las motivaciones que existen para su organización y participación en espacios más amplios. Este paso también tiene una dosis de autoestima individual y grupal, que permita a las

personas integrantes del grupo y al grupo en sí reconocerse portadores de una pieza, de una parte en la transformación de la realidad y en la construcción del desarrollo.

Qué: Otro paso tiene qué ver con la postura fijada. Tenemos una opinión acerca de temas que conocemos, que vivimos, que nos tocan. Pero no solo eso, sino aclaramos con elementos técnicos o científicos su relación con otros hechos de la realidad, sus causas y efectos, sus implicaciones en otros ámbitos, etc. Esto supone conocimiento y capacidad de interpretación de la realidad, no solo el conocimiento técnico de lo comunicacional, sino el uso de herramientas como la investigación, análisis de coyuntura, etc. Esto nos habla de una postura informada, formada y crítica.

Dónde: Para hacer pública una postura es necesario tener un espacio ganado, un contexto que se afecte con esta acción. Esto significa, haber logrado un espacio, ciertos recursos y medios para la expresión y captar la atención de ciertos actores que se afecten positiva y negativamente con nuestra postura.

Crítica pero no solo eso: Para no quedarnos en criticones, acompañando a nuestra postura crítica, irán también las propuestas congruentes. La propuesta es una forma de expresarnos creativamente ante la realidad que nos plantea un problema. Esto también está relacionado con el conocimiento de nuestra comunidad. Esto teniendo como premisas los elementos del problema y de nuestra observación que nos permita lograr relaciones nuevas o no vistas antes entre esos elementos para encontrar alternativas de transformación.

Cómo: La dinámica social nos pone ante relaciones de poder, donde las propuestas no son aceptadas como nacen, sino se van construyendo las respuestas en el diálogo. La capacidad de entrar en diálogo, en negociación y lograr consensos es también un indicador de madures y de reconocimiento logrado ante los actores con quienes nos relacionamos.

Este trabajo no es fácil de realizar y requiere que muchas fuerzas se junten y trabajen ligadas a la vida cotidiana. Requiere un trabajo de acompañamiento entre actores, tanto instituciones como grupos organizados de niñez y adolescencia, en la formación y en la organización y ejecución de acciones conjuntas.

Requiere y plantea un nuevo espacio para el colectivo de CIPRODENI que sería asumido por la Secretaría Ejecutiva, en cuanto a la formación de los grupos organizados en las acciones enumeradas con anterioridad desde un enfoque de Ciudadanía, teniendo en cuenta que esto significará tomar partido en lo político.

Si bien se ha realizado un trabajo coordinado en la formación de Niñez y Adolescencia, este trabajo en Ciudadanía merece que nos sentemos juntas a diseñar un plan de Colectivo tanto las instituciones que acompañan directamente a la Niñez y Adolescencia como los programas de la Coordinadora para brindar mejores

apoyos a los grupos organizados y acompañarles eficazmente para garantizar sus logros.

PAGE

PAGE 1